

**Crisis, transformaciones productivas
y políticas públicas**
La Provincia del Chaco en la segunda
mitad del siglo XX

Enrique César Schaller (coordinador)

Leandro Moglia

Lucas Gómez Tonsich

Adrián Alejandro Almirón

Ana Paula Marques

Alicia Carlino

Crisis, transformaciones productivas y políticas públicas : la provincia del Chaco en la segunda mitad del siglo XX / Enrique César Schaller ... [et al.] ; coordinación general de Enrique César Schaller ; editado por Graciela Barrios Camponovo. - 1a edición para el profesor - Corrientes : Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2021.

Libro digital, PDF - (Ciencia y técnica)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-656-194-9

1. Economía. 2. Chaco . 3. Políticas Públicas. I. Schaller, Enrique César, coord. II. Barrios Camponovo, Graciela, ed.

CDD 338.98234

Coordinación editorial: Graciela Barrios Camponovo

Corrección: Facundo Alarcón

Diseño y diagramación: Iván Varisco



EUDENE. Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2021.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723. Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (CP 3400) Corrientes, Argentina.

Teléfono: (0379) 4425006

eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

Capítulo II

Expansión de la frontera agropecuaria. La sojización del Chaco

Lucas Gómez Tonsich

INTRODUCCIÓN

En las postrimerías del siglo XIX, la región chaqueña se incorporó de forma accesoria al quehacer productivo nacional como proveedora de ciertos insumos forestales necesarios, aunque no por ello imprescindibles, para el esquema agroexportador vigente desde mediados de ese siglo. La ocupación del territorio y la expansión de la producción con miras al comercio se dieron en base a la explotación de los bosques nativos con el objeto de obtener durmientes para el tendido de vías férreas, así como tanino para el curtido de cueros. Actividades ambas ligadas de forma subsidiaria a la exportación de productos primarios con destino a los mercados de ultramar.

Hacia la década de 1870 comienza la colonización merced a la derrota de los últimos focos de resistencia indígena y a la conformación del Territorio Nacional. La llegada de inmigrantes europeos y pobladores de otras provincias permitió la puesta en actividad de nuevas explotaciones agrícolas al tiempo que la producción de algodón adquiría importancia. La introducción en la región de esta fibra vegetal se dio hacia la década de 1890, pero fue recién con el estallido de la Primera Guerra Mundial que tuvo un gran impulso por el alza en el precio de las materias primas. Inicialmente su producción se orientó al mercado exterior en sintonía con el proyecto económico imperante; pero tras el cierre del comercio mundial y la baja de las cotizaciones en la década de 1930 supo reorientarse para abastecer a la incipiente industria textil doméstica que estaba conformándose por entonces.

Con el agotamiento de la industrialización sustitutiva de baja complejidad¹ en la segunda mitad del siglo XX se asistió al estancamiento del sector algodonero lo cual llevó

1. El modelo de industrialización sustitutiva fue propuesto por la Cepal en las décadas de 1950 y 1960, con el objetivo de reemplazar las manufacturas importadas por bienes producidos localmente. En el caso argentino dicho proceso estuvo dividido en dos etapas, una inicial entre las décadas de 1930 y 1950 enfocado en la provisión de bienes de consumo de demanda final –ISI sencilla– y a partir de la década de 1960 se avanzó en la producción de bienes de capital e insumos intermedios –ISI compleja–.

a los productores a incorporar nuevos cultivos que suplementaran sus menguados ingresos. La desindustrialización experimentada, tanto a nivel local como a nivel nacional, desde la década de 1970 significó un nuevo reto para aquellos productores, así como la irrupción de nuevas modalidades de explotación de la mano del cultivo de la soja. En tal sentido debe señalarse la descentralización y especialización de los actores de la cadena de valor agrícola en un entramado de servicios y contratos conocido como «agronegocio» o «*agrobussines*», en otros términos, agricultura sin agricultores.

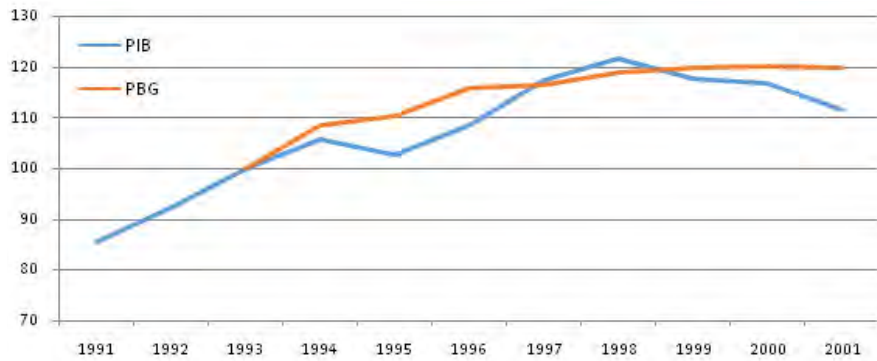
La marginalidad y subsidiariedad de la producción chaqueña la condenó a encontrarse sometida a las vicisitudes de la economía nacional, así como a reconfigurar su matriz productiva en repetidas oportunidades a lo largo de su historia. El ciclo de la soja no es más que el extremo de una larga serie de reconfiguraciones en la explotación primaria local que puede ser rastreada hasta finales del siglo XIX.

En las siguientes páginas se abordará, teórica y empíricamente, las características de la economía argentina hacia fines del siglo XX y los efectos que el régimen de Convertibilidad tuvo sobre la producción, especialmente la de bienes comercializables internacionalmente. Esto nos permitirá adentrarnos en las transformaciones que se sucedieron en la producción agropecuaria a raíz de la apertura económica iniciada por entonces. Teniendo en cuenta estos factores analizaremos el impacto que la desindustrialización tuvo en la economía chaqueña y explicaremos cómo fue posible que la producción primaria se virara de la exportación de algodón hacia la de soja. En el apartado final se mencionarán las consecuencias económicas y sociales más significativas que tuvo el proceso.

A partir de los datos disponibles pueden mencionarse distintas etapas en la evolución económica –ver gráfico 1–. Tras la crisis hiperinflacionaria de 1989, identificamos una etapa de recuperación caracterizada por altos niveles de crecimiento a los cuales contribuyeron la renegociación de la deuda externa y la entrada de capitales por la mayor liquidez mundial. Este *boom* económico se vio interrumpido por la moratoria mexicana de su deuda soberana hacia 1994 la cual revirtió los flujos financieros originando una breve contracción en la actividad económica argentina. Superado el trance, el país volvió a crecer a un ritmo más moderado en los años 1996 y 1997 para luego iniciar una lenta y prolongada declinación que culminaría con la salida de la Convertibilidad hacia el año 2001. Tras el abandono del régimen cambiario, se retornó a la senda del crecimiento con una marcada recuperación del nivel de actividad a partir del año 2002.

Gráfico N° 1

Evolución de Argentina y Chaco (1991-2001). Producto Interno Bruto (PIB) y Producto Bruto Geográfico (PBG) a precios constantes. Índice 1993 = 100



Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y del Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria).

Sin embargo, señalemos que la comparación de la pauta nacional con la evolución de la economía provincial muestra un comportamiento levemente superior de la economía chaqueña. Los ciclos fueron menos intensos a nivel local de forma que, hacia 2001, el PBG provincial se situaba 7 % por encima del PIB nacional tomando 1993 como base².

TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES EN LA ARGENTINA

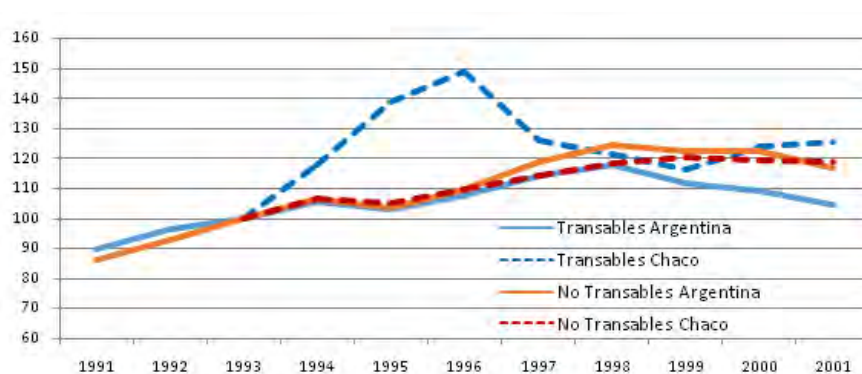
Simplificando el escenario al extremo, puede dividirse a la economía argentina en dos sectores, uno dedicado a la elaboración de productos exportables al que llamaremos sector transable, y otro dedicado a la producción de bienes no exportables que llamaremos sector no transable. Si a su vez el país se encuentra en déficit comercial, como Argentina a finales de la década de 1980, la apertura de su economía requiere desplazar la producción desde los bienes no transables hacia la de transables y depreciar el tipo de cambio real como forma de revertir ese desequilibrio. Pero en el caso de una economía semi-industrializada del tipo de sustitución incompleta, la combinación de liberalización comercial y apreciación del tipo de cambio acelera la productividad en el sector transable en respuesta al *shock* externo, como se observó en la Argentina en la década de 1990³.

2. Más precisamente en 2001 el índice con base en 1993 del PIB era de 112 y del PBG 120.

3. La Ley 23.928 de Convertibilidad del austral sancionada el 27 de marzo de 1991 estableció un tipo de cambio fijo entre el austral y el dólar, así como la prohibición al Banco Central de emitir moneda sin respaldo en divisas. Como la inflación se mantuvo, durante varios meses el valor en dólares de los productos locales se encareció tornándolos menos competitivos internacionalmente.

Gráfico N° 2

Evolución Sectorial Argentina y Chaco (1991-2001). Valores Agregados Brutos Sectoriales a precios básicos. Índice 1993 = 100



Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y del Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria).

El modelo de dos sectores tampoco contempló el rol jugado por la tecnología. La apertura comercial genera un *shock tecnológico* que se traduce en una obsolescencia instantánea del *stock* de capital existente, esto es maquinarias y equipos que de pronto resultan antieconómicos; de manera que los sectores productivos que operaban con métodos atrasados al amparo de una economía otrora protegida y cerrada, deben enfrentar repentinamente la competencia de productos importados situados en la frontera tecnológica de sus respectivos rubros.

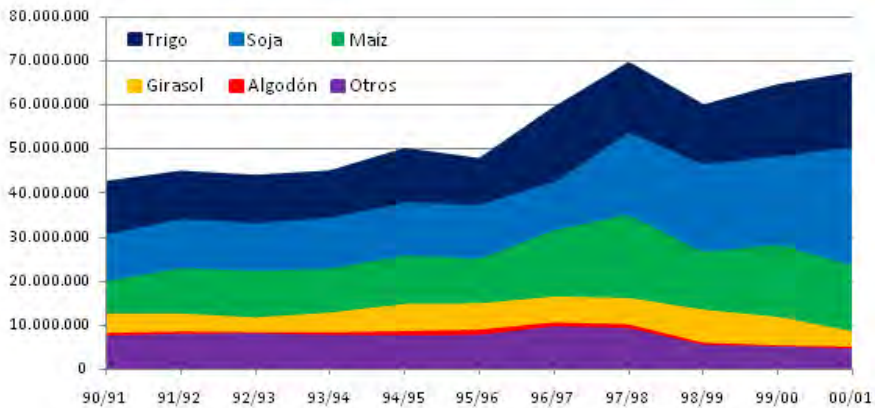
LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA ARGENTINA

Como se apuntó al comienzo, la apertura comercial que caracterizó al régimen de convertibilidad pretendía promover el crecimiento económico por vía de incrementar la movilidad tanto de los factores de la producción como de los bienes mismos. En tal sentido se asumía la existencia de beneficios económicos alcanzables a partir de las oportunidades brindadas por el acceso a mercados más amplios.

En ningún ámbito tales oportunidades fueron más claras que en la agricultura, donde el crecimiento fue excepcional en términos tecnológicos, productivos y de exportaciones. El desempeño agrícola estuvo entre los más dinámicos de la economía (ver gráfico 3), con tasas ininterrumpidas de crecimiento que posibilitaron mantener la aportación del sector agroindustrial en torno al 30% del PIB.

Gráfico N° 3

Producción de los principales cultivos en Argentina. Campañas 1990/91 a 2000/01. En toneladas



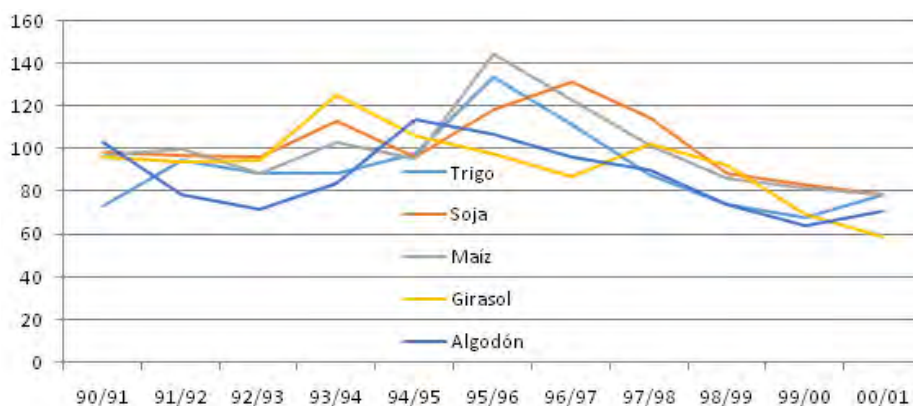
Fuente: elaboración propia con datos del SIIA (MAGyP).

La producción agrícola total se incrementó más del 60 % desde la campaña 1990/91 hasta 1997/98, un crecimiento significativo si se tiene en cuenta que la producción primaria total lo hizo un 16 % y la economía en su conjunto un 36 % hasta ese momento. Sin embargo, la expansión se dio, al menos hasta comienzo del nuevo siglo, en el contexto de un descenso generalizado de los precios internacionales, como lo muestra el gráfico 4. Por lo que el sector no pudo aprovechar de forma completa el potencial que significaba la apertura económica. A pesar de ello, las exportaciones de productos agrícolas no transformados y de manufacturas de origen agropecuario se potenciaron a partir del crecimiento en la producción y la productividad. En los años considerados, su valor se duplicó⁴.

4. Pasando de 3399 y 4663 millones de dólares respectivamente en 1990, a 6603 y 8762 respectivamente en 1998.

Gráfico N° 4

Cotización de los principales cultivos. Índice de precios internacionales 1989/90 = 100



Fuentes: elaboración propia con datos del USDA Market News.

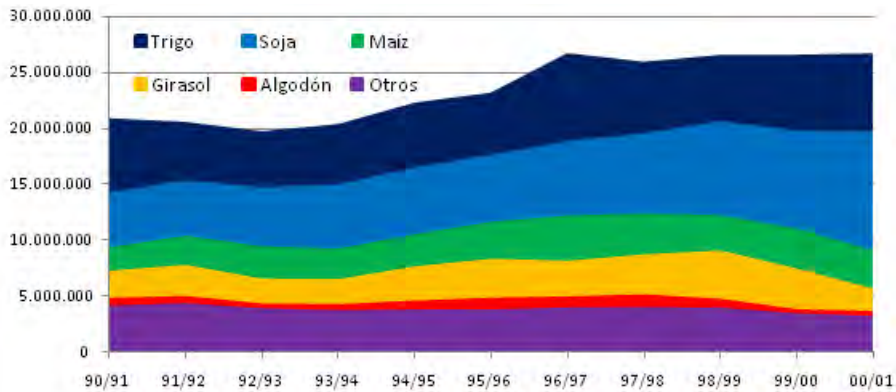
Este dinamismo agrícola, maicero y sojero particularmente⁵ fue posible por la reducción de aranceles de importación que propició un cambio tecnológico al permitir incorporar nuevos equipamientos. Asimismo posibilitó un mayor uso de agroquímicos y el empleo de nuevas prácticas agronómicas como la siembra directa por ejemplo. Estos cambios contribuyeron tanto a la expansión de la frontera agrícola –ver gráfico 5–, como al aumento de los rendimientos gracias a los avances en la adaptación y resistencia de los cultivos a las nuevas zonas –ver gráfico 6–.

Si tomamos como ejemplo la producción de granos, entre las campañas 1990/91 y 1996/97 la superficie de los principales cultivos de cereales y oleaginosas aumentó, pasando de 19 117 millones de hectáreas a 25 456, es decir, un incremento del 33 %, mientras que se produjo un aumento de los rendimientos del 7 % como consecuencia de la incorporación de capital y la adopción de cambios tecnológicos en las explotaciones.

5. La producción conjunta de soja y maíz pasó del 52% de la producción agrícola total en la campaña 1990/91 al 64% en la campaña 2000/01.

Gráfico N° 5

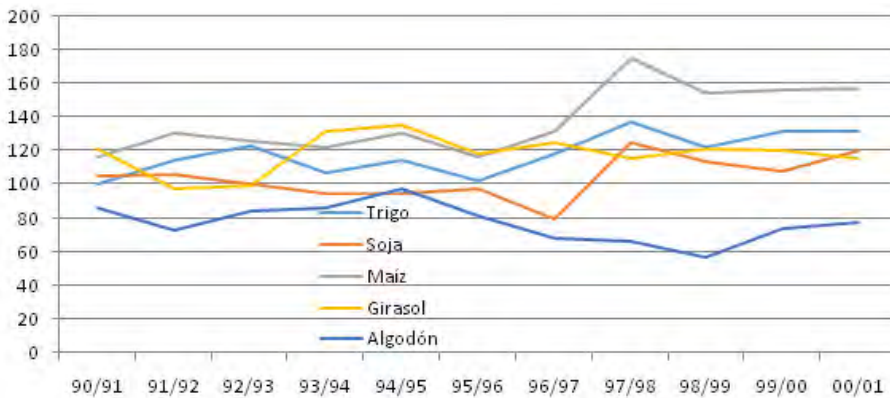
Área sembrada de los principales cultivos en Argentina. Campañas 1990/91 a 2001/02. En hectáreas



Fuentes: elaboración propia con datos del SIIA (MAGyP).

Gráfico N° 6

Rendimiento de los principales cultivos Argentina. Índice de rendimiento Campaña 1989/90 = 100



Fuentes: elaboración propia con datos del SIIA (MAGyP).

Para sintetizar. Aunque a nivel global las políticas económicas durante el régimen de Convertibilidad fueron perjudiciales para la producción de bienes transables dada su menor competitividad, en el caso de las actividades primarias, la incorporación de tecnología propició incrementos en la productividad de las explotaciones agropecuarias que permitieron aumentar la producción a pesar del descenso en los precios internacionales. En este contexto es posible comprender los avatares de la agricultura en el Chaco, para lo cual conviene puntualizar las características de la provincia.

CARACTERIZACIÓN DE LA PROVINCIA DEL CHACO

El cuadro 1 toma muestra una aproximación a la dotación de recursos productivos de una región a partir de la distribución de su territorio, en cuyo caso la Provincia de Chaco con una superficie de 99 633 km² representa menos del 3 % del territorio nacional. Asimismo la distribución poblacional puede tomarse como un acercamiento a la dotación de mano de obra, por lo que los habitantes de Chaco constituyeron también menos del 3 % de la población argentina entre 1993 y 2001. Sin embargo, uno de los aspectos remarcables está dado por la escasa relevancia que su economía alcanzó a nivel nacional. De acuerdo con los datos disponibles surge que el producto bruto geográfico (PBG⁶) de la provincia osciló en el 1 % del producto interno bruto (PIB⁷) del país entre 1993 y 2001. Consecuentemente el PBG *per cápita* provincial para el caso chaqueño estuvo por debajo del 50 % del PIB *per cápita* nacional.

Cuadro N° 1

Indicadores provinciales. En porcentajes

	<u>1993</u>	<u>2001</u>
<u>Población / Población Total</u>	<u>2,58</u>	<u>2,67</u>
<u>Superficie / Superficie Total</u>	<u>2,65</u>	<u>2,65</u>
<u>PBG / PIB</u>	<u>1,15</u>	<u>1,24</u>
<u>PBG per cápita / PIB per cápita</u>	<u>44,72</u>	<u>46,45</u>

Fuentes: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC), Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria) y Secretaría de Provincias (Ministerio del Interior).

Como se apuntó anteriormente, a pesar de esta relativa insignificancia, el desempeño de la economía provincial fue ciertamente más satisfactorio durante la etapa estudiada, especialmente en los momentos de crisis; tal lo hemos visto en el gráfico 1. Mientras la crisis de 1995 significó una retracción de casi 3% en el PIB nacional, la economía chaqueña continuó creciendo, aunque a un ritmo menor⁸. A su vez, el fin de la Convertibilidad también afectó a la provincia, aunque en menor medida. Entre 1998 y 2001, el PIB argentino acumuló una merma de casi el 5% mientras que el PBG chaqueño creció en un 3%⁹. De manera que, en

6. Es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una provincia en un período determinado. Es un indicador sintético del esfuerzo productivo realizado en el territorio provincial.

7. Es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una nación en un período determinado. Es usado como una medida del bienestar material de una sociedad.

8. Entre 1994 y 1995 el crecimiento del PBG del Chaco pasó del 8 % al 2% mientras que el PIB de la Argentina pasó de un crecimiento del 6% a una caída del -3%.

9. El PIB pasó de \$ 288123 millones en 1998 a \$ 235236 millones en 2001, en tanto que el PBG fue de \$ 3245 a \$ 3093 respectivamente.

el caso del Chaco, el crecimiento fue mayor en 7 puntos porcentuales que el nacional¹⁰, al tiempo que las oscilaciones fueron menos pronunciadas y la expansión mucho más suave. Esta discrepancia radica en las diferencias morfológicas al interior de cada estructura económica, como lo explicaremos a continuación.

Cuadro N° 2

Estructura sectorial del producto. En porcentajes

	ARGENTINA		CHACO	
	1993	2001	1993	2001
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6	6	8	10
Explotación de minas y canteras	2	2	0	0
Industrias manufactureras	18	15	8	7
Bienes Transables	25	23	16	17
Suministro de electricidad, gas y agua	2	3	2	2
Construcción	6	5	4	5
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	15	13	15	14
Hoteles y restaurantes	3	3	1	1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7	9	6	7
Intermediación financiera	4	6	2	2
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	16	16	23	22
Administración pública y defensa. Planes de S.S. de afiliación obligatoria	7	6	13	12
Enseñanza, servicios sociales y de salud	9	9	12	13
Otras actividades de servicios comunitarias sociales, personales y hogares privados con servicio doméstico	6	6	6	5
Bienes no Transables	75	77	84	83

Fuentes: elaboración propia con datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y del Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria).

El cuadro 2 profundiza en la composición sectorial del producto y hace evidente el contraste en los perfiles productivos de ambos distritos. Por una parte, en 1993, en el Chaco, la producción de bienes transables tenía un peso relativo inferior si se la compara con la Nación –9 puntos porcentuales menos–. Dicha diferencia se explica fundamentalmente por el menor desarrollo de la industria manufacturera (menos de la mitad que

10. Entre 1993 y 2001 el crecimiento acumulado fue del 12% para la Argentina y del 19% para el Chaco.

su contraparte nacional). Este hecho será clave para entender el ulterior desarrollo provincial, cuando analicemos la *performance* de la economía provincial en general y de la producción sojera en particular.

CAMBIOS EN EL ENTRAMADO PRODUCTIVO PROVINCIAL

Una vez analizados los rasgos estructurales de la economía provincial, es posible avanzar en la dinámica de las transformaciones productivas teniendo como marco de referencia el país en su conjunto. Al igual que lo apuntado precedentemente sobre los cambios en la morfología de la economía nacional, la implementación del régimen de convertibilidad también trajo aparejadas mutaciones en el entramado productivo local que conviene tener en cuenta para ver su incidencia sobre la producción primaria, especialmente en la actividad algodonera.

El cuadro 3 compara los cambios operados en la economía provincial con las tendencias nacionales descritas anteriormente de lo cual surge que, aunque en el Chaco la actividad económica evolucionó a una tasa menor que la media nacional -9% y 12% respectivamente-, la apertura comercial combinada con la apreciación del tipo de cambio no derivó en un trasvasamiento de la producción hacia actividades de servicio resguardadas de la competencia externa. Por el contrario, los sectores productores de bienes mostraron un comportamiento más dinámico que el promedio del país -25% y 6% -, con lo cual la evidencia empírica se ajusta al modelo de dos sectores tal y como se abordó en el apartado anterior.

CUADRO N° 3

Evolución sectorial del producto. Variación anual promedio en porcentajes

	ARGENTINA	CHACO
	1993/01	1993/01
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2	6
Explotación de minas y canteras	4	7
Industrias manufactureras	-2	0
Bienes Transables	-0	3
Suministro de electricidad, gas y agua	5	5
Construcción	-4	2
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	-2	-1
Hoteles y restaurantes	2	1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3	4
Intermediación financiera	4	0
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	1	2

	ARGENTINA	CHACO
	1993/01	1993/01
Administración pública y defensa. Planes de S.S. de afiliación obligatoria	-0	1
Enseñanza, servicios sociales y de salud	2	3
Otras actividades de servicios comunitarias sociales, personales y hogares privados con servicio doméstico	1	-1
Bienes no Transables	1	1

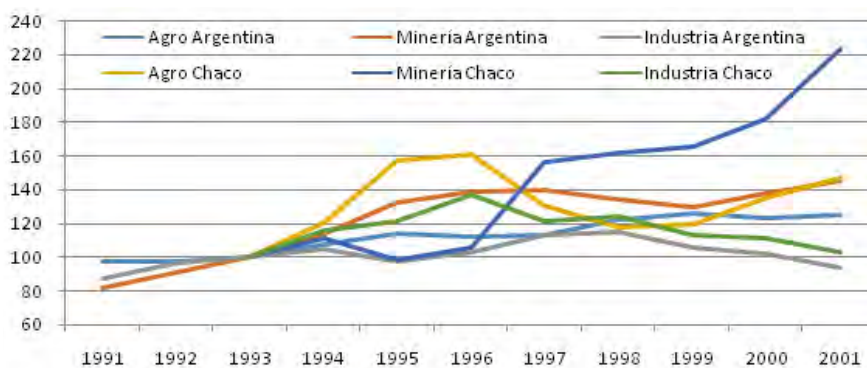
Fuentes: elaboración propia con datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y del Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria).

Por su parte, en el gráfico 7, puede verse el significativo crecimiento evidenciado en la industria manufacturera –10 %– que supo mantener un ritmo de expansión en medio del proceso de desindustrialización que aquejaba al país. También corresponde resaltar la importante ampliación que experimentó el sector primario –56 %– dentro de la producción de bienes, llegando a duplicar el aumento a nivel nacional –26 %–.

Sintetizando, vemos aquí que la economía provincial se comportó de una forma mucho más consistente con el modelo teórico de los dos sectores presentados. Por lo que el sector primario estuvo en condiciones de sacar provecho de las circunstancias.

GRÁFICO N° 7

Evolución del sector transable en Argentina y Chaco (1991-2001). Índice 1993 = 100



Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC) y del Centro de Estudios para la Producción (Ministerio de Industria).

LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA PROVINCIA DEL CHACO

Históricamente la región chaqueña tuvo un papel secundario como espacio periférico esencialmente agrario destinado a completar la canasta agrícola nacional. El territorio del Chaco se caracterizaba por no suministrar aquellos productos básicos de exportación que conformaban la estructura agropecuaria dominante en el país, más bien presentaba cierta heterogeneidad interna en cuanto a la presencia de algunas producciones «pampeanas». En efecto, se producía girasol y maíz –pero en condiciones de marginalidad dadas las características del medio geográfico–, al mismo tiempo que algodón, tabaco o la forestación, actividades para las cuales la región efectivamente presentaba ventajas comparativas.

A pesar de esta dispersión, era el algodón el que concentraba la mayor parte de la actividad productiva en la región. La planicie centro-chaqueña constituía el eje del monocultivo que abarcaba al 90 % de la superficie agrícola, en explotaciones de 30 ha en promedio. El núcleo algodonero por excelencia comprendía desde Villa Ángela a Quitilipi y Sáenz Peña; disminuía paulatinamente hacia el oeste debido a la aridez. El período de mayor expansión del sector se dio antes de 1947.

Como se ha visto en el capítulo anterior, hacia fines de la década de 1960 se registró una crisis temporal marcada por precios insuficientes, aumento en el costo de los insumos e incremento de las cargas impositivas y sociales, que deprimieron el ingreso agropecuario «hasta límites insostenibles [imposibilitando] las inversiones necesarias para acceder a tecnología». Pero esta situación cambió radicalmente hacia la década de 1990.

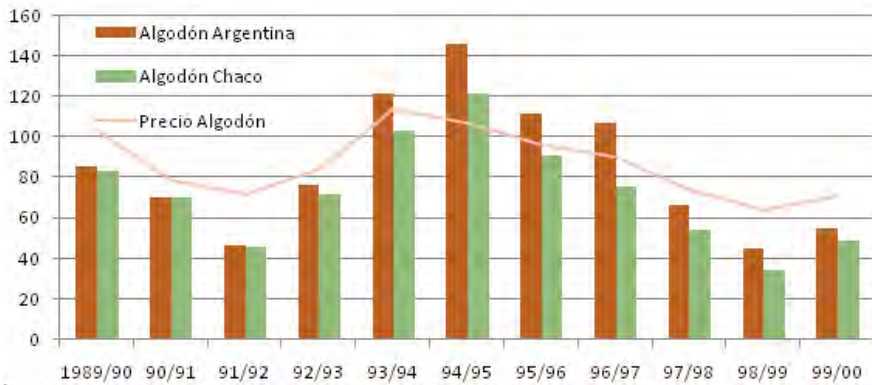
DE LA «PRIMAVERA ALGODONERA» A LA SOJIZACIÓN

Con la instauración del régimen de Convertibilidad, el agro chaqueño participó del auge en la producción primaria asociado a la apertura económica (ver gráfico 9). Tal es así que, hacia mediados de la década, el sector algodonero tuvo un importante desarrollo gracias al alza en los precios internacionales y a la demanda de materias primas por parte de la industria brasileña. Ello impulsó la reconversión de la actividad a través de la incorporación de nuevas tecnologías y la modernización de maquinarias y equipos tanto en la cosecha del algodón en bruto como en su desmotado¹¹. Sin embargo, a partir de 1998 se inició una etapa crítica debido a las dificultades climáticas y la caída de los precios internacionales, que generaron un endeudamiento generalizado de productores y desmotadoras. En este contexto se inscriben los desplazamientos hacia la soja, cultivo que requería un paquete tecnológico relativamente más barato.

11. El desmotado consiste en la separación de la fibra de algodón de las vainas y sus semillas. Tradicionalmente esta actividad era efectuada por cooperativas conformadas por los propios agricultores, pero el cierre de las industrias nacionales llevó a su reemplazo por grandes empresarios extra-regionales.

GRÁFICO N° 8

Producción comparada en Argentina y Chaco. Índices de producción y precios Campaña 1989/90 = 100

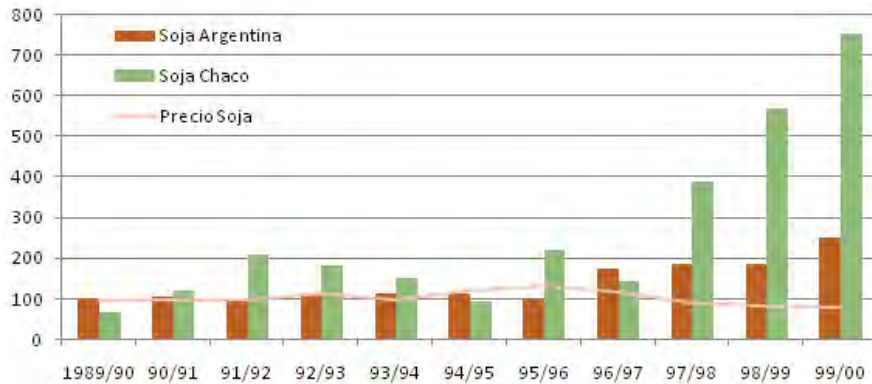


Fuentes: Elaboración propia con datos del SIIA (MAGyP) y USDA Markets News.

La comparación entre los gráficos 8 y 9 muestra que la caída en los precios internacionales explica en parte la *sojización* del agro chaqueño, esto es, el progresivo reemplazo del cultivo del algodón por el de la soja. En efecto, la caída en la cotización de la fibra indujo a disminuir la producción y el área de siembra. Por otra parte, el precio de la oleaginosa mostraba similar deterioro, lo que incitó a los productores a incrementar el cultivo de soja.

GRÁFICO N° 9

Producción sojera comparada en Argentina y Chaco. Índices de producción y precios Campaña 1989/90 = 100



Fuentes: elaboración propia con datos del SIIA (MAGyP) y USDA Markets News.

Una explicación completa de la *sojización* en el Chaco debe tomar en consideración los efectos del *shock* tecnológico que originó la apertura comercial, tal y como se apuntó

al comienzo. Así es que, las facilidades para incorporar tecnología proveniente del exterior no solo tuvieron considerables efectos sobre la industria y los servicios, sino que también dejaron su marca en la producción primaria. Es así que con la introducción de semillas genéticamente modificadas, a partir de la autorización para comercializar en el país soja resistente al glifosato –comercializado bajo la marca «Roundup Ready» (RR)– en 1996¹², se buscaba enfrentar la caída de los precios internacionales reduciendo los costos en mano de obra y agroquímicos, como parte de una estrategia de *fuga hacia adelante* de los grandes productores en asociación con las compañías multinacionales.

CUADRO N° 4

EAP con límites definidos. Porcentaje de variación intercensal

<u>SUPERFICIE</u>	<u>EAP</u>	<u>HAS.</u>
Menos 500 ha.	-15%	-4%
500 - 2.500 ha.	24%	26%
2.500 - 10.000 ha.	9%	9%
Más de 10.000 ha.	0,00%	13%
Total	19%	43%

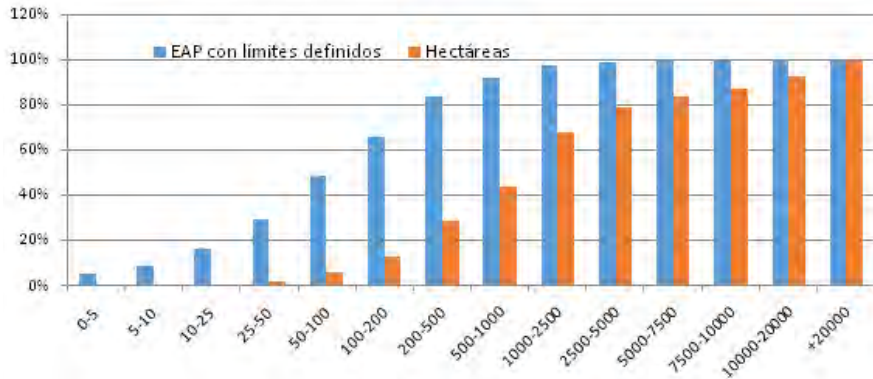
Fuentes: Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Dado que los pequeños agricultores no se encontraban en condiciones de encarar esa misma estrategia, fue consolidándose un modelo de organización productiva (*agrobusinesses*) que elevaba las escalas económicas necesarias, así como los requerimientos de capital exigidos acelerando la divergencia entre esta moderna agricultura y la pequeña producción familiar en una de las provincias argentinas con mayores proporciones - junto con Formosa y Misiones- de trabajadores rurales familiares.

12. El paquete tecnológico completo incluía, además de las semillas transgénicas, la siembra directa y el uso de agroquímicos.

GRÁFICO N° 10

Explotaciones y Extensión Chaco. Porcentaje acumulado por escala de extensión



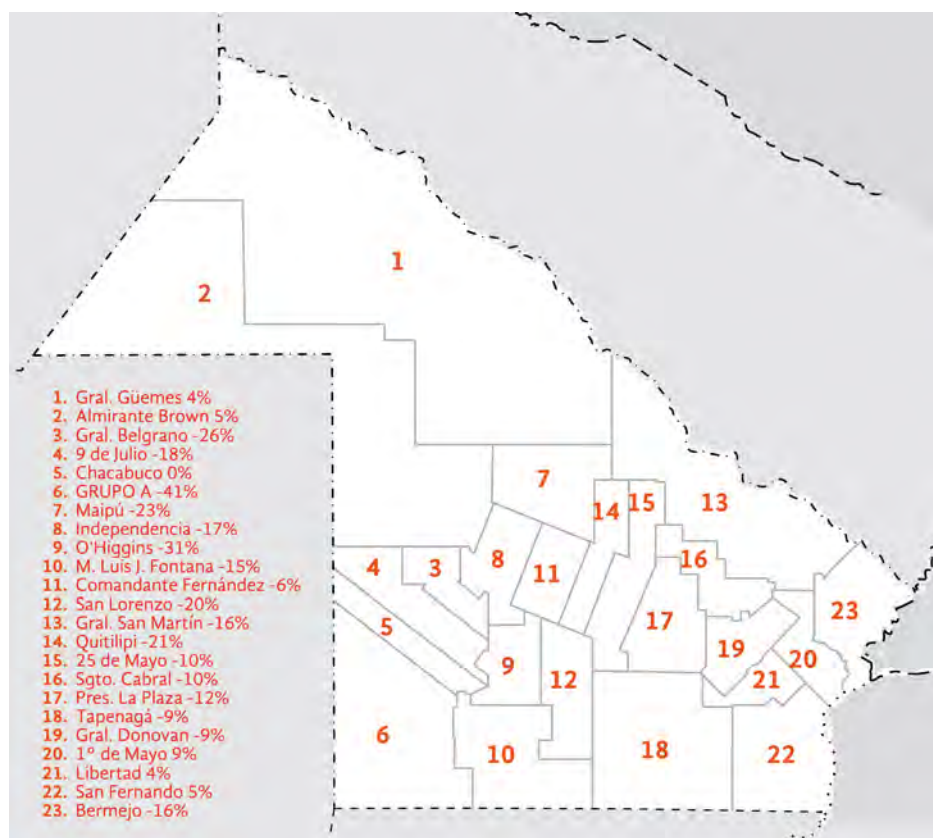
Fuentes: Censo Nacional Agropecuario 2002.

Las consecuencias del proceso vinieron de la mano de la concentración de la actividad en torno a la gran propiedad fundiaria (ver cuadro 4 y gráfico 10). Los datos de los censos agropecuario de 1988 y 2002 muestran la reducción tanto del número de explotaciones agropecuarias (EAP) menores a las 500 ha, como de su extensión, al tiempo que las EAP mayores a 10 000 ha incrementaron su superficie manteniendo el número de grandes explotaciones.

Otra consecuencia de la concentración de la propiedad estuvo dada por la migración rural. Con el avance de la concentración de la tierra, los sectores más vulnerables quedaron imposibilitados de continuar con su estrategia de subsistencia, se vieron expulsados del área de cultivo y migraron a la periferia rural o a los suburbios de ciudades como Resistencia, Corrientes y Rosario. De forma tal que el área agrícola fue la de menor aumento poblacional en esos años, como puede apreciarse en las ilustraciones 1 y 2.

ILUSTRACIÓN N° 1

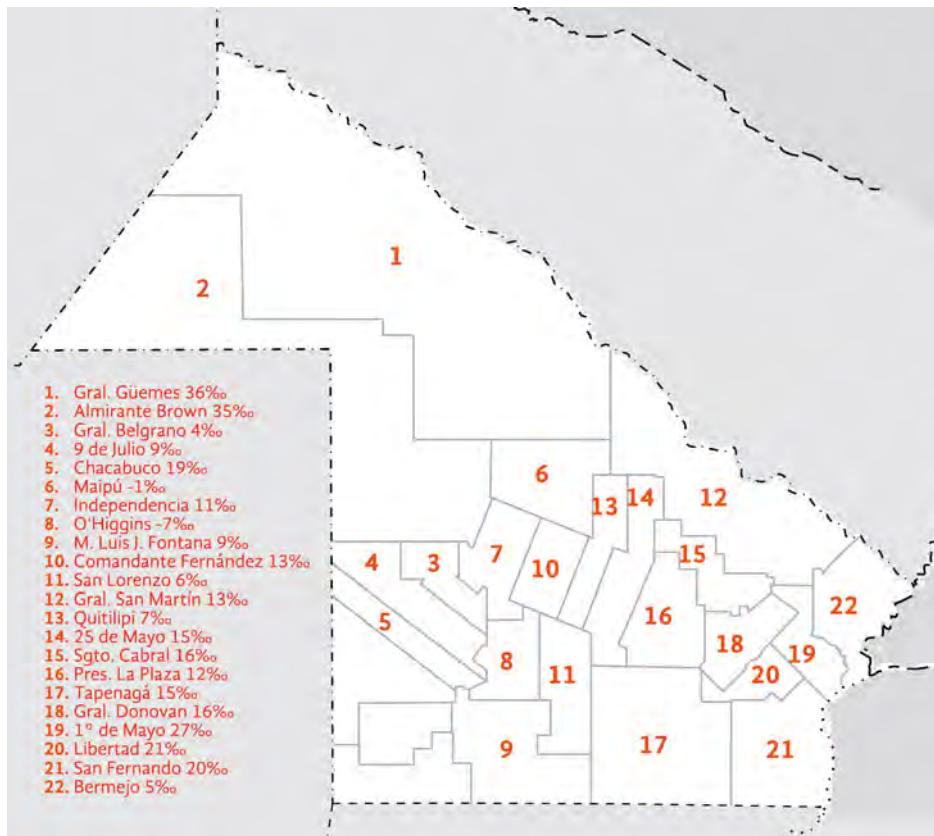
Saldo migratorio del Chaco 1991-2001. Tasa de crecimiento del período respecto a la población en 1990



Fuentes: Censos de población 1991 y 2001 (INDEC).

ILUSTRACIÓN N° 2

Crecimiento demográfico del Chaco 1991-2001. Tasa de crecimiento anual medio intercensal cada mil habitantes



Fuentes: Censos de población 1991 y 2001 (INDEC).

CONCLUSIONES

La marginalidad económica, en cuanto a exclusión de los circuitos dinámicos de la producción nacional, ha sido la característica inalterable del territorio chaqueño. Históricamente se ha distinguido por subordinar su aparato productivo a los requerimientos de la región central del país. Pero esa insularidad ha sido tan solo aparente pues, como se ha mostrado a lo largo de estas páginas, la región aunque relegada, jamás estuvo aislada de los avatares económicos nacionales y mundiales.

Otro rasgo permanente en el desarrollo económico provincial ha sido la importancia de las escalas de análisis para la comprensión de los procesos. Aquí hemos visto cómo, mientras a nivel de la macroeconomía el régimen de Convertibilidad acarrea consecuencias perniciosas sobre vastos sectores de la producción, a nivel mesoeconómico la

articulación productiva del Chaco resultó particularmente ventajosa en el contexto de apertura económica y *primarización* que trajo aparejado el régimen de Convertibilidad. Prueba de ello fue el crecimiento en los volúmenes de producción gracias a la expansión de la frontera agropecuaria y el aumento en los rendimientos.

Sin embargo, el éxito de esta estrategia escondía, directa e indirectamente, preocupantes costos ocultos. El auge en la producción transcurrió en un contexto de precios internacionales favorables para la fibra de algodón y una demanda creciente por parte de Brasil. Al mismo tiempo que desaparecía prácticamente el consumo interno por el desbaratamiento de la industria textil local, por lo que el destino de los agricultores dependía cada vez menos de variables controlables por ellos mismos y cada vez más de elementos externos que minaban su capacidad de acción.

Es así que los costos de la nueva configuración productiva no se hicieron esperar. Para la segunda mitad de la década se asistió a un deterioro de las cotizaciones, lo cual dejó a numerosos productores ante la imposibilidad de cubrir los créditos contraídos con anterioridad para capitalizar sus explotaciones y mantener sus márgenes de rentabilidad. Nuevamente la salida ensayada, esto es la sustitución del algodón por la soja, encubría la reafirmación del carácter subsidiario de la economía provincial toda vez que las diferencias de productividad entre las explotaciones chaqueñas y las pampeanas –más propicias para la soja– perpetuaban las desigualdades, no ya entre cultivos de clima templado y subtropical, sino entre explotaciones eficientes e ineficientes.

El resultado de esta experiencia fue la consolidación de la gran propiedad y el despoblamiento de los campos al tener los pequeños agricultores que dejar esas tierras en manos de las grandes explotaciones diversificadas y altamente capitalizadas y migrar hacia los centros urbanos en busca de nuevas oportunidades. No es casualidad que la región en torno a la capital provincial se constituyera en núcleo del crecimiento demográfico y a la vez en polo de atracción de los flujos migratorios. Será menester de futuros trabajos el abordar las consecuencias sociales, psicológicas y urbanísticas que el proceso de relocalización tuvo, tanto para las familias migrantes como para las comunidades urbanas que las recibieron, en términos de distribución en el ejido urbano, acceso a los servicios básicos, inserción laboral y establecimiento de vínculos de socialización en el nuevo entorno.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, M. (1988). *Efemérides Nacionales y de la Provincia del Chaco*. Resistencia: Yatay.
- ARZA, V., Goldberg, L., & Vazquez, C. (2012). «Argentina: Difusión del algodón GM e impacto en la rentabilidad de los pequeños productores de la Provincia del Chaco». *Revista Cepal* (107), 137-156.
- BRUNIARD, E. (1978). «El gran chaco argentino (Ensayo de interpretación geográfica)». *Geográfica. Revista del Instituto de Geografía*(4).
- CHUDNOVSKY, D., Rubín, S., Cap, E., & Trigo, E. (1999). «Comercio internacional y desarrollo sustentable». *Documento de Trabajo*.
- ESTEFANEL, G. (1997). *El sector agroalimentario argentino en los 90*. Buenos Aires: Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola.
- FANELLI, J. M. (1998). «Estabilidad, reforma estructural y crecimiento: reflexiones sobre el régimen de convertibilidad en la Argentina». *Serie de Documentos de Economía* (8).
- FERRUCCI, R. J. (1986). *Instrumental para el estudio de la economía argentina* (Tercera ed.). Buenos Aires: Eudeba.
- FLICHMAN, G. (1977). *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- FRENKEL, R., & González Rozada, M. (2000). *Liberalización del balance de pagos. Efectos sobre el crecimiento, el empleo y los ingresos en Argentina*. Buenos Aires: Cedes.
- GALAFASSI, G. (Janeiro-Junho de 2007). «Economía regional y emergencia de movimientos agrarios. La región Chaqueña de los años setenta». *Revista Nera*, 10 (10), 11-36.
- MADDISON, A. (2002). *La economía mundial. Una perspectiva milenaria*. Madrid: Mundi-Prensa.
- MAZZITELLI, S. (1997). *Desempleo regional. Una consideración de un modelo de dos sectores*. Buenos Aires: Instituto Superior de Economistas de Gobierno.
- MURMIS, M. (2001). «Pobreza rural. Diversidad de situaciones ocupacionales». *Serie documentos de formulación*, 113-183.
- RAPOPORT, M. (2008). *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003* (Tercera ed.). Buenos Aires: Emecé.
- ROFMAN, A., & García, A. (2007). «Las economías regionales después de la convertibilidad: entre cambios y continuidades. Los casos del tabaco burley (Misiones), la fruticultura (Río Negro), el algodón (Chaco) y la vitivinicultura (San Juan y Mendoza)». En J. Neffa, & R. Boyer, *Escenarios de salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo para Argentina* (págs. 545-569). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- SACHS, J., & Larraín, F. (2002). *Macroeconomía en la economía global*. Buenos Aires: Pearson .
- SLUTZKY, D. (1973). *Tenencia y distribución de la tierra en la región NEA*. Buenos Aires: CFI.
- VALENZUELA, C. O. (2005). «Transformaciones y conflictos en el agro chaqueño durante los 90. Articulaciones territoriales de una nueva racionalidad productiva». *Mundo agrario. Revista de estudios rurales*, 5(10), 1-33.
- VALENZUELA, C. O. (2006). «La realidad del Nordeste a fines del siglo XX. Dinámica, diagnóstico y propuestas». *VII Encuentro Nacional de Economías Regionales y IV Encuentro del nodo Región Centro de Economías Regionales* (págs. 89-114). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral y Universidad de Buenos Aires.